



ORDENACIÓN EPISCOPAL

DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.

D. FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

PRESIDIDA POR EL

EXCMO. Y RVDMO. SR.

D. JULIÁN BARRIO BARRIO

ARZOBISPO DE SANTIAGO

S.A.M.I. Catedral de Santiago de Compostela

Sábado, 10 de abril de 2021

Portada:

“Apóstol Santiago el Mayor”.

Pórtico de la Gloria
Catedral de Santiago de Compostela.

Fotografía ©Museo de la Catedral



FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

Nació en Ourense el 18 de agosto de 1968. Cursó estudios eclesiásticos en el Instituto Teológico “Divino Maestro” de Ourense, centro afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (1986-1992) y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1993.

Es licenciado en Teología Patristica por la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana de Roma (1992-1994) y doctor en Teología Bíblica por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (2008).

Su ministerio pastoral lo ha desarrollado en la diócesis de Ourense. Ha sido capellán del monasterio de San José (Clarisas) (desde 2004) y vicario episcopal para la Nueva Evangelización de Ourense (desde 2012).

Esta actividad pastoral la ha compaginado con la docencia en el Instituto Teológico “Divino Maestro” de Ourense como profesor de Patrología y Orígenes del Cristianismo (desde el curso 1995-1996); de Metodología Científica (desde el curso 2007-2008); de Cristología

(desde el curso 2009-2010) y de Mariología (desde el curso 2018-2019). Es profesor invitado en el Instituto Teológico Compostelano (desde el curso 2017-2018) y director del Centro de Ciencias Religiosas San Martín en Ourense, sección del Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas. Formación Permanente del Clero de la diócesis de Ourense (desde el año 1995).

Miembro de la Asociación Bíblica Española (desde 2002) y de la Comisión Teológica Asesora de la Conferencia Episcopal Española (desde 2013), es secretario del consejo de redacción de la revista Auriensia, publicación del Instituto Teológico “Divino Maestro” (desde 1998).

Anteriormente ha desempeñado los siguientes cargos pastorales: vicario parroquial de la parroquia de Santa Teresita (1994-1995); formador del seminario menor (1995-1996); administrador parroquial de Chaguazoso, Manzalvos, Cádavos y Castromil (1996-1997), de Vilar das Tres (1997-2001) y de Carballeda (O Reino), Torrezuela, Corna y Coiras (2008-2009), además de vicario parroquial de San Pío X (2009).

EL LEMA EPISCOPAL, *Sequi Salvatorem participare est salutem*, está tomado de San Ireneo de Lyon (*Contra los herejes* IV, 14, 1): “Seguir al Salvador es participar de la salvación”. El sentido de la expresión se aclara con la frase precedente: “Ni nos mandó seguirlo porque necesitase de nuestro servicio, sino para procurarnos a nosotros mismos la salvación”. El Obispo de Lyon deja claro que Dios no actúa por necesidad, sino por bondad y misericordia, derramando “sus beneficios sobre quienes perseveran en su servicio”. Dios es pura gratuidad y donación, “habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor” (DV 2). En Jesucristo, por el bautismo recibido, nos convertimos en discípulos misioneros (EG 120): el seguimiento y la misión son camino de salvación y de santidad (GE 19), “cada uno por su camino” (LG 11).

Desde el lema, en clave de seguimiento y discipulado, se explica el contenido del ESCUDO EPISCOPAL, dividido en tres partes:

- (Parte superior) El ser amoroso y misericordioso de Dios se nos ha mostrado plenamente en Jesucristo, **Verbo eterno que se hizo carne, Palabra de vida y salvación**, Palabra de Dios encarnada, crucificada y resucitada (VD 12) que la Iglesia, más que nunca en este tiempo de nueva evangelización, no se cansa de anunciar y que requiere el testimonio coherente de la propia vida (VD 96-98).
- (Al centro, bajo la Palabra de Dios) El Verbo se hizo carne por obra del Espíritu Santo en el seno de la **Virgen María**, que, siendo “más dichosa por ser **discípula de Cristo** que por ser madre de Cristo” (San Agustín, *Sermón* 72A, 7), se nos muestra, desde su peregrinación en la fe (LG 58), como la Estrella de la nueva evangelización (EG 287-288).
- (Parte inferior izquierda) En un gesto de misericordia, el joven soldado **Martín**, al cubrir con su capa al mendigo, se encontró con Cristo que desde ese momento lo llamó a ser discípulo, como sacerdote, monje y pastor de la Iglesia de Tours, mostrando que la santidad es la caridad plenamente vivida. Es la referencia a la diócesis de origen, Ourense, de la que es patrono el **santo Obispo de Tours**.
- (Parte inferior derecha) Entre aquellos discípulos que Cristo llamó a ser pescadores de hombres (Mc 1, 17), el primero en dar su vida por el Evangelio fue el **apóstol Santiago el Mayor** (Hch 12, 2), que, según una tradición secular, predicó la Buena Nueva en las tierras de España y a cuya tumba conducen los caminos que llevan hasta la Puerta Santa compostelana. A la archidiócesis de Santiago de Compostela llega como Obispo Auxiliar, encomendando el ministerio episcopal al que ha sido llamado a la intercesión del apóstol Santiago.

SANTA MISA

PRIMERA PARTE

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA



1. "Vocación de Santiago y Juan".
Retablo inglés: "Goodyear". Anónimo, 1420-1460.

Reunido el pueblo de Dios y puesto en pie entona el canto de entrada mientras los ministros, sacerdotes y obispos entran en procesión:



A-cla mad al Se-ñor ha-bi - tan-tes de to - da la tie-rra en-
 trad en pre-sen-cia del Se - ñor, ser - vid al Se-ñor con a - le
 grí - a. ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡A - le -
 lu - ya! ¡A - mén! ¡A - le - lu - ya! ¡A - mén!

Sabed que el Señor es Dios:
 que Él nos hizo y somos suyos,
 su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
 por sus atrios con himnos,
 dándole gracias y bendiciendo su nombre.

El Señor es bueno,
 su misericordia es eterna,
 su fidelidad por todas las edades.

El Arzobispo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
 R. Amén.

La paz esté con vosotros.
 R. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, dicen todos:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión:
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

El Arzobispo:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Coro:

Señor, ten piedad.

Asamblea:



Coro:

Cristo, ten piedad.

Asamblea:



Coro:

Señor, ten piedad.

Asamblea:



A continuación el coro junto con la asamblea entona el Gloria.



Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;

Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Oremos:

Oh, Dios,
que no cesas de aumentar con la abundancia de tu gracia
el número de los pueblos que creen en ti,
mira con amor a tus elegidos,
para que los renacidos en el bautismo
se revistan de la inmortalidad dichosa.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.



2. "Id al mundo entero y predicad el Evangelio".
Retablo inglés: "Goodyear". Anónimo, 1420-1460.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Hch 4, 13-21

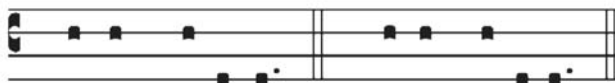
En aquellos días, los jefes del pueblo, los ancianos y los escribas, viendo la seguridad de Pedro y Juan, y notando que eran hombres sin letras ni instrucción, estaban sorprendidos. Reconocían que habían sido compañeros de Jesús, pero, viendo de pie junto a ellos al hombre que había sido curado, no encontraban respuesta. Les mandaron salir fuera del Sanedrín y se pusieron a deliberar entre ellos, diciendo:

«¿Qué haremos con estos hombres? Es evidente que todo Jerusalén conoce el milagro realizado por ellos, no podemos negarlo; pero, para evitar que se siga divulgando, les prohibiremos con amenazas que vuelvan a hablar a nadie de ese nombre».

Y habiéndolos llamado, les prohibieron severamente predicar y enseñar en el nombre de Jesús. Pero Pedro y Juan les replicaron diciendo:

«¿Es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a él? Juzgadlo vosotros. Por nuestra parte no podemos menos de contar lo que hemos visto y oído».

Pero ellos, repitiendo la prohibición, los soltaron, sin encontrar la manera de castigarlos a causa del pueblo, porque todos daban gloria a Dios por lo sucedido.



Verbum Domi-ni. R. De- o gra-ti- as.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 117, 1. 14-15. 16-18. 19-21



Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

El Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos. **R.**

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir,
viviré para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte. **R.**

Abridme las puertas de la salvación,
y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.
Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura da segunda carta do apóstolo san Paulo ós Corintios.

2Co 4, 7-15.

Irmáns benqueridos:

Levamos ese tesouro en vasos de barro, para que tal prodixio
de forza apareza como cousa de Deus, e non nosa.

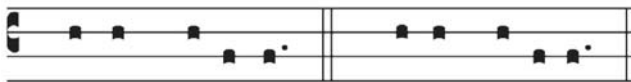
Aflíxennos por tódalas partes, mais non nos abaten; andamos en apuros mais non desesperados; perseguidos pero non abandonados; derrúbannos pero non nos rematan.

Por todas partes levamos no noso corpo a morte de Xesús, para que a vida de Xesús se manifeste tamén no noso corpo.

Pois que estamos con vida, entrégannos decote á morte por causa de Xesús, para que tamén a vida de Xesús se manifeste na nosa carne mortal. E así a morte actúa en nós, e a vida en vós.

Mantendo, sen embargo, o mesmo espírito de fe, segundo o que está escrito: «creo e por iso falo», tamén nós cremos e por iso falamos, sabedores de que Aquele que resucitou a Xesús hanos resucitar tamén a nós con Xesús e hanos colocar convosco onda el.

Todo isto acontece por causa vosa, de modo que, ó estenderse a gracia, se multiplique o número dos agradecidos, para gloria de Deus.



Verbum Domi-ni. R. De- o gra-ti- as.

SECUENCIA PASCUAL

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

R. Alle-lu-ia, alle-lu-ia, alle-lu-ia.

16

EVANGELIO

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

Mc 16, 9-15

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús, resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando.

Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron.

Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo.

También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no los creyeron.

Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

Y les dijo:

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación».

Palabra del Señor.



SEGUNDA PARTE

RITO DEL SACRAMENTO DEL ORDEN



3. "Predicación de Santiago en tierras de Hispania".
Retablo inglés: "Goodyear". Anónimo, 1420-1460.

Finalizada la proclamación del Evangelio comienza el “Rito para la ordenación de un obispo”. Toda la Asamblea permanece en pie.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

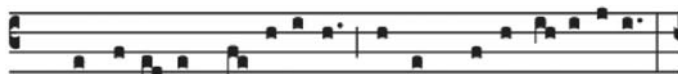
Monitor:

Va a comenzar la liturgia de la ordenación. Pidamos al Espíritu Santo que descienda abundantemente sobre su elegido, cantando el *Veni Creator*.

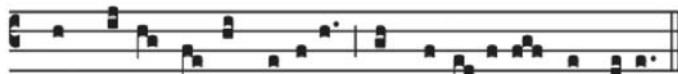
Coro:

1. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quae tu creasti, pectora.

Asamblea:



2. Qui di-ce- ris Pa- racli- tus, do- num De- i al- tissimi,



fons vi- vus, i- gnis, ca- ri- tas, et spi- ri- ta- lis uncti- o.

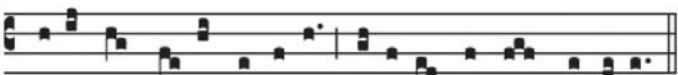
Coro:

3. Tu septiformis munere,
digitus Paternae dexteræ,
tu rite promissum Patris,
sermone ditans guttura.

Asamblea:



4. Accende lumen sensi- bus, infunde amo- rem cordi- bus,

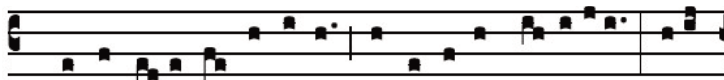


infirmi nostri corpo- ris virtu- te firmans perpe- ti.

Coro:

5. Hostem repellas longius,
pacemque dones protinus;
ductore sic te praeviso,
vitemus omne noxium.

Asamblea:



6. Per te sci- amus da Patrem noscamus atque Fi-li-um, te u-



tri- usque Spi-ritum credamus omni tempore. A- men.

Traducción:

1. Ven, Espíritu Creador,
visita las mentes de los tuyos;
llena de la gracia divina
los corazones que tú has creado.

2. Tú, llamado el Consolador,
don del Dios altísimo;
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

3. Tú, con tus siete dones,
eres fuerza de la diestra de Dios.
Tú, el prometido por el Padre.
Tú pones en nuestros labios tu Palabra.

4. Enciende tu luz en nuestras mentes,
infunde tu amor en nuestros corazones,
y, a la debilidad de nuestro cuerpo,
vigorízala con redoblada fuerza.

5. Al enemigo ahuyéntalo lejos,
danos la paz cuanto antes;
yendo tú delante como guía,
evitaremos los peligros.

6. Que por ti conozcamos al Padre,
conozcamos igualmente al Hijo
y en ti, Espíritu de ambos,
creamos en todo tiempo.

PRESENTACIÓN DEL ORDENANDO Y LECTURA DEL MANDATO APOSTÓLICO

Monitor:

Con el acto de presentación del elegido se nos manifiesta el modo en que el obispo está vinculado a su pueblo y cómo debe estar en comunión con todos los obispos del mundo, particularmente a través de su vinculación con el Romano Pontífice, el Obispo de Roma.

Uno de los presbíteros asistentes se dirige al Arzobispo con estas palabras:

- Reverendísimo Padre, la Santa Madre Iglesia Católica pide que ordenes obispo al presbítero Francisco José Prieto Fernández.

El Arzobispo le pregunta:

- ¿Tenéis el mandato apostólico?

El presbítero responde:

- Lo tenemos.

El Arzobispo:

- Léase.

Entonces se lee el "Mandato Apostólico", estando todos sentados. Una vez terminada la lectura, se aclama cantando:



Sigue la HOMILÍA.

INTERROGATORIO AL OBISPO ELECTO

El Obispo electo se pone en pie ante el Arzobispo que le pregunta:

La antigua regla de los Santos Padres establece que quien ha sido elegido para el Orden episcopal sea, ante el pueblo, previamente examinado sobre su fe y sobre su futuro ministerio.

Por tanto, querido hermano ¿quieres consagrarte, hasta la muerte, al ministerio episcopal que hemos heredado de los Apóstoles, y que por la imposición de nuestras manos te va a ser confiado con la gracia del Espíritu Santo?

El Obispo electo responde:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- ¿Quieres anunciar con fidelidad y constancia el Evangelio de Jesucristo?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- ¿Quieres conservar íntegro y puro el depósito de la fe, tal como fue recibido de los Apóstoles y conservado en la iglesia siempre y en todo lugar?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- ¿Quieres edificar la Iglesia, Cuerpo de Cristo, y permanecer en su unidad con el orden de los Obispos, bajo la autoridad del sucesor de Pedro?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- ¿Quieres obedecer fielmente al sucesor de Pedro?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- Con amor de padre, ayudado de los presbíteros y diáconos, ¿quieres cuidar del pueblo santo de Dios y dirigirlo por el camino de la salvación?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

Con los pobres, con los inmigrantes, con todos los necesitados, ¿quieres ser siempre bondadoso y comprensivo?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- Como buen pastor, ¿quieres buscar las ovejas dispersas y conducir las al aprisco del Señor?

El Obispo electo:

- Sí, quiero.

El Arzobispo:

- ¿Quieres rogar continuamente a Dios todopoderoso por el pueblo santo y cumplir de manera irreproachable las funciones del sumo sacerdocio?

El Obispo electo:

- Sí quiero, con la ayuda de Dios.

El Arzobispo:

- Dios, que comenzó en ti la obra buena, él mismo la lleve a término.

LETANÍA DE LOS SANTOS

Monitor:

La Iglesia de la tierra, reunida en asamblea, convoca también en espíritu a la Iglesia del cielo para que ruegue por su nuevo pastor.

El Arzobispo:

Oremos, hermanos, para que, en bien de su santa Iglesia, el Dios de todo poder y bondad, derrame sobre este elegido la abundancia de su gracia.



San Miguel,
San Rafael,
San Gabriel,
Santos Ángeles de Dios,
San José,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.

San Pedro,
San Pablo,
San Andrés,
Santiago,
San Juan,
Santo Tomás,
Santiago,
San Felipe,
San Bartolomé,
San Mateo,
San Simón,
San Tadeo,
San Matías,
Santa María Magdalena,
San Esteban,
San Lorenzo
Santas Perpetua y Felicidad,
Santa Inés,
San Gregorio,
San Agustín,
San Atanasio,
San Basilio,
San Martín,
San Benito,
San Isidoro,
Santos Francisco y Domingo,
San Ignacio de Loyola,
San Francisco Javier,
San Juan de Ávila,
San Juan María Vianney,
Santa Catalina de Siena,
Santa Teresa de Jesús,
San Froilán,
San Rosendo,
San Pedro de Mezonzo,
Santos y Santas de Dios,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.



Muéstra - te pro-pi-cio, lí-bra-nos, Se - ñor.

De todo mal,	líbranos, Señor.
De todo pecado,	líbranos, Señor.
De la muerte eterna,	líbranos, Señor.
Por tu encarnación,	líbranos, Señor.
Por tu muerte y resurrección,	líbranos, Señor.
Por el envío del Espíritu Santo,	líbranos, Señor.



Nosotros que somos pe-ca-do-res, te ro-ga-mos, ó - ye-nos.

Para que gobiernes y conserves a tu Santa Iglesia,	te rogamos, óyenos.
Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero en tu servicio santo,	te rogamos, óyenos.
Para que bendigas a este elegido,	te rogamos, óyenos.
Para que bendigas y santifiques a este elegido,	te rogamos, óyenos.
Para que bendigas, santifiques y consagres a este elegido,	te rogamos, óyenos.
Para que concedas paz y concordia a todos los pueblos de la tierra.	te rogamos, óyenos.
Para que tengas misericordia de todos los que sufren,	te rogamos, óyenos.
Para que nos fortalezcas y asistas en tu servicio santo,	te rogamos, óyenos.
Jesús, Hijo de Dios vivo,	te rogamos, óyenos.



Chris-te____ au - di nos.



Chris-te ex - au - di nos.

El Arzobispo:

Escucha, Señor, nuestra oración
para que al derramar sobre este siervo tuyo
la plenitud de la gracia sacerdotal,
descienda sobre él la fuerza de tu bendición.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

ORDENACIÓN EPISCOPAL

El Obispo electo se acerca al Arzobispo y se pone de rodillas ante él.

A) IMPOSICIÓN DE MANOS DE LOS OBISPOS

Monitor:

El Arzobispo de Santiago como ordenante principal, y todos los obispos presentes, imponen las manos sobre el ordenando. En la Biblia y en la liturgia este gesto significa una transmisión de poderes, la comunicación de un espíritu. A través de este gesto se va entregando en la Iglesia, de mano en mano, el ministerio apostólico.

B) IMPOSICIÓN DEL LIBRO DE LOS EVANGELIOS

Monitor:

El Arzobispo coloca el libro de los Evangelios sobre la cabeza del obispo electo, indicando así que una de sus tareas principales es anunciar la palabra de Cristo. Dos diáconos sostendrán el libro durante la oración siguiente, que es el centro de la ordenación.

C) PLEGARIA DE ORDENACIÓN

Monitor:

Juntamente con la imposición de manos, la plegaria de ordenación constituye lo esencial del rito de la ordenación episcopal. Toda esta oración, como todo el rito del sacramento del orden, expresa, con términos de una gran belleza litúrgica, las líneas principales de la tarea episcopal. Una parte de esa oración la pronunciarán juntamente todos los obispos, concelebrando así el rito de ordenación. La asamblea contestará con el "amén", rubricando también a su modo, este acto fundamental.

Entonces, el Arzobispo con las manos extendidas, dice la Plegaria de ordenación:

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de misericordia y Dios de todo consuelo,
que habitas en el cielo
y te fijas en los humildes;
que lo conoces todo antes de que exista.
Tú estableciste normas en tu Iglesia
con tu palabra bienhechora.
Desde el principio tú predestinaste
un linaje justo de Abrahán;
nombraste príncipes y sacerdotes
y no dejaste sin ministros tu Santuario.
Desde el principio del mundo te agrada
ser glorificado por tus elegidos.

Esta parte de la oración es dicha también por todos los demás obispos con las manos juntas y en voz baja:

**Infunde ahora sobre este tu elegido
la fuerza que de ti procede:
el Espíritu de gobierno
que diste a tu amado Hijo Jesucristo,
y Él, a su vez, comunicó a los Santos Apóstoles,
quienes establecieron la Iglesia
como Santuario tuyo
en cada lugar,
para gloria y alabanza incesante de tu nombre.**

Prosigue solamente el Arzobispo:

Padre santo, tú que conoces los corazones,
concede a este servidor tuyo,
a quien elegiste para el episcopado,
que sea un buen pastor de tu santa grey
y ejercite ante ti el sumo sacerdocio
sirviéndote sin tacha día y noche;

que atraiga tu favor sobre tu pueblo
y ofrezca los dones de tu santa Iglesia;
que por la fuerza del Espíritu,
que recibe como sumo sacerdote
y según tu mandato,
tenga el poder de perdonar pecados;
que distribuya los ministerios
y los oficios según tu voluntad,
y desate todo vínculo conforme al poder
que diste a los Apóstoles;
que por la mansedumbre y la pureza de corazón
te sea grata su vida como sacrificio de suave olor,
por medio de tu Hijo Jesucristo,
por quien recibes la gloria, el poder y el honor,
con el Espíritu, en la santa Iglesia,
ahora y por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITOS COMPLEMENTARIOS

A) UNCIÓN CON EL CRISMA

Monitor:

La unción de la cabeza del ordenado con el santo crisma significa la visita del Espíritu Santo y, por ello, será de un modo preeminente el "Cristo", el "Mesías", el "Ungido".

El Arzobispo:

Dios, que te ha hecho partícipe
del sumo sacerdocio de Cristo,
derrame sobre ti el bálsamo de la unción,
y con sus bendiciones te haga abundar en frutos.

B) ENTREGA DE LOS EVANGELIOS

Monitor:

El Obispo debe ser el principal predicador del Evangelio, con toda paciencia y doctrina.

El Arzobispo:

Recibe el Evangelio, y proclama la palabra de Dios
con deseo de instruir y con toda paciencia.

C) IMPOSICIÓN DEL ANILLO

Monitor:

El anillo es el símbolo de la fidelidad, de la entrega de todo su corazón, de toda su vida a la iglesia.

El Arzobispo:

Recibe este anillo, signo de fidelidad,
y permanece fiel a la Iglesia, Esposa santa de Dios.

D) IMPOSICIÓN DE LA MITRA

Monitor:

A continuación se le impone la mitra, signo de preeminencia del Obispo dentro de la asamblea, y símbolo del brillo de la santidad que debe adornar su ministerio episcopal.

El Arzobispo:

Recibe la mitra, brille en ti el resplandor de la santidad, para que, cuando aparezca el Príncipe de los pastores, merezcas recibir la corona de gloria que no se marchita.

E) ENTREGA DEL BÁCULO

Monitor:

El báculo recuerda el cayado del pastor y, por ello, desde siempre, en la Iglesia se le consideró el signo exterior de la actividad del obispo en su diócesis, como grey del Cristo.

El Arzobispo:

Recibe el báculo, signo del ministerio pastoral, y cuida de todo el rebaño que el Espíritu Santo te ha encargado guardar, como pastor de la Iglesia de Dios.

Puestos en pie el Arzobispo invita al nuevo Obispo que ha sido ordenado a que se siente en el primer puesto de entre los obispos concelebrantes

F) ABRAZO DE LOS DEMÁS OBISPOS

Monitor:

Como señal de comunión en la tarea, los obispos presentes abrazan al nuevo Obispo.



Cantad al Señor un cántico nuevo,
 porque ha hecho maravillas.
 su diestra le ha dado la victoria,
 su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
 revela a las naciones su justicia:
 se acordó de su misericordia y su fidelidad
 a favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
 la victoria de nuestro Dios.
 Aclamad al Señor, tierra entera;
 Gritad, vitoread, tocad.

TERCERA PARTE

LITURGIA EUCARÍSTICA



4. "Muerte de Santiago a manos de Herodes".
Retablo inglés: "Goodyear". Anónimo, 1420-1460.

Durante la presentación de dones, mientras los ministros preparan el altar, se interpretará el motete Iesu Rex admirabilis de G.P. de Palestrina (1525-1594).

El Arzobispo:

Orad, hermanos, para que este Sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concedénos, Señor,
alegrarnos siempre por estos misterios pascuales,
y que la actualización continua de tu obra redentora
sea para nosotros fuente de gozo incesante.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

PREFACIO

El Arzobispo:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 glorificarte siempre, Señor;
 pero más que nunca exaltarte
 en este día glorioso
 en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque él es el verdadero Cordero
 que quitó el pecado del mundo;
 muriendo destruyó nuestra muerte,
 y resucitando restauró la vida.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual,
 el mundo entero se desborda de alegría,
 y también los coros celestiales,
 los ángeles y los arcángeles,
 cantan el himno de tu gloria diciendo sin cesar:

Asamblea:



Coro:

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Asamblea:



Coro:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Asamblea:



El Arzobispo continúa:

Santo eres en verdad, Señor,
fuente de toda santidad;

Todos los concelebrantes extienden las manos hacia el altar diciendo en voz baja:

por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,
de manera que se conviertan para nosotros en el
Cuerpo † y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Tomando el pan.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada, tomó pan,
dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos diciendo:

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el pan.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Tomando el cáliz.

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
y dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos diciendo:

Todos los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el cáliz.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Mientras el celebrante principal hace genuflexión, todos se inclinan.

El Arzobispo:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Después todos los concelebrantes, con las manos extendidas, dicen en voz baja:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora
el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias porque nos haces dignos
de servirte en tu presencia.
Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo
congregue en la unidad a cuantos participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Concelebrante I:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
y con el Papa Francisco,
con mi hermano Julián,
obispo de esta Iglesia de Santiago de Compostela,
connigo, indigno siervo tuyo,

y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,
llévala a su perfección por la caridad.

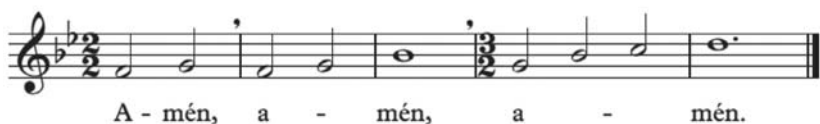
Concelebrante II:

Acuérdate también de nuestros hermanos
que durmieron con la esperanza de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.
Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José,
Santiago el mayor, los demás apóstoles
y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna
y cantar tus alabanzas.

Todos los concelebrantes entonan:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama cantando:



RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

El Arzobispo:

O amor de Deus foi derramado nos nosos corazóns
co Espírito Santo que se nos deu; digamos, pois, con fe e
esperanza:

Todos:

Noso Pai que estás no ceo:
santificado sexa o teu nome,
veña o teu reino
e fágase a túa vontade
aquí na terra coma no ceo.
Danos hoxe o noso pan de cada día;
perdoa as nosas ofensas,
como tamén perdoamos nós
a quen nos ten ofendido;
e non nos deixes caer na tentación,
mais líbranos do mal.

El Arzobispo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
"La paz os dejo, mi paz os doy"
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Coro:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Asamblea:



Coro:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Asamblea:



Cantor:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Asamblea:



El Arzobispo:

Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

TI ES FONTE DA VIDA



- | | |
|--|--|
| 1. Pan da Eucaristía:
manxar de esperanza,
fonte da vida,
cume do amor. (bis) | 5. Pan da Eucaristía:
presencia real.
Corpo de Cristo,
fracción do Pan. (bis) |
| 2. Pan da Eucaristía:
amor infinito.
Cristo nos dixo:
«doume por vós.» (bis) | 6. Pan da Eucaristía:
camiño de gracia.
Xunto con Cristo,
imos ó Pai. (bis) |
| 3. Pan da Eucaristía,
unión dos irmáns,
vida dos homes,
novo maná. (bis) | 7. Pan da Eucaristía,
a Ti adoramos.
Fieis á Igrexa
imos vivir. (bis) |
| 4. Pan da Eucaristía:
banquete pascual.
Cristo convida
ó seu altar. (bis) | |

Ave verum, W. A. Mozart (1756-1791).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Arzobispo:

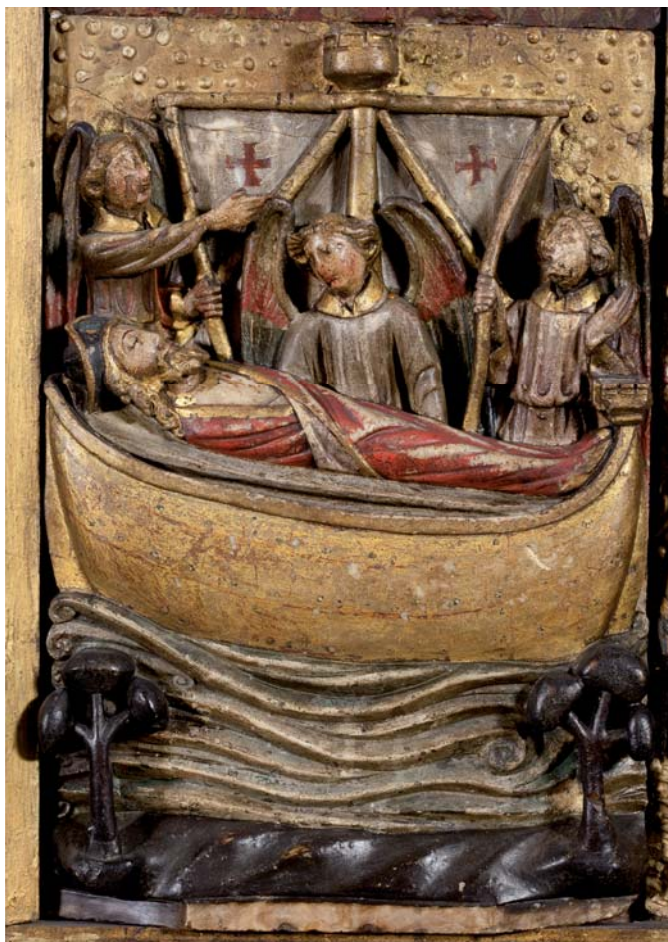
Oremos:

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo
y, ya que has querido renovarlo
con estos sacramentos de vida eterna,
concédele llegar a la incorruptible resurrección
de la carne que habrá de ser glorificada.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

INCENSACIÓN CON EL “BOTAFUMEIRO”



5. "Traslación de los restos del Apóstol Santiago".
Retablo inglés: "Goodyear". Anónimo, 1420-1460.

Monitor:

A nosa acción de grazas ó Señor adquire hoxe unha tonalidade nova: un novo Bispo, para pastorear, a carón do Sr. Arcebispo, o rabaño que o Señor lle encomenda. Expresámo-lo noso gozo de diversos xeitos, entre eles coa ofrenda do incenso, pedíndolle ó Señor, que suba ata El a nosa oblación como sube cara o alto o fume aromatizado polo incenso.

HIMNO AL APÓSTOL SANTIAGO

Santo Adalid, Patrón de las Españas, Amigo del Señor,
defiende a tus discípulos queridos, protege a tu nación.
Las armas victoriosas del cristiano venimos a templar
en el sagrado y encendido fuego de tu devoto altar.

Firme y segura como aquella Columna
que te entregó la Madre de Jesús,
será en España la santa Fe cristiana,
bien celestial que nos legaste Tú.

Firme y segura como aquella Columna
que te entregó la Madre de Jesús,
será en España la santa Fe cristiana,
bien celestial que nos legaste Tú.

¡Gloria a Santiago, patrón insigne!

Gratos, tus hijos,
hoy te bendicen.

A tus plantas postrados te ofrecemos
la prenda más cordial de nuestro amor.
¡Defiende a tus discípulos queridos!
¡Protege a tu nación!

RITOS FINALES

BENDICIÓN DEL NUEVO OBISPO

Acabada la incensación, el nuevo Obispo, acompañado de otros dos obispos, recorre las naves de la Catedral bendiciendo a todos los fieles, mientras se interpreta: Cantate Domino, A. Gretchaninov (1864-1956).

ALOCUCIÓN DEL NUEVO OBISPO

BENDICIÓN FINAL

El Arzobispo:

Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Sit nomen Domini benedictum.

R. Ex hoc nunc et usque in
sæculum.

Adjutorium nostrum in
nomine Domini.

R. Qui fecit cælum et terram.

Benedicat vos omnipotens
Deus, + Pater, et Filius, et
Spiritus Sanctus.

R. Amen.

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Bendito sea el nombre del Señor.

R. Ahora y por siempre.

Nuestro auxilio es el nombre del
Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

La bendición de Dios todopoderoso,
+ Padre, Hijo, y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros.

R. Amén.

El diácono despide al pueblo cantando:

Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.



Finalizada la celebración se entona el Regina caeli.

VI

R E-gína cæ-li * lætá-re, alle-lú-ia: Qui- a quem me-

ru- ísti portá-re, alle-lú-ia: Re-surré-xit, sic-ut di-xit,

alle- lú-ia: O-ra pro no-bis De- um, alle-lú- ia.



Traducción:

Reina del cielo, alégrate; aleluya.

Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

Ha resucitado, como dijo; aleluya.

Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

REPERTORIO

Aclamad al Señor – Manuel Cela

Señor, ten piedad – Francisco Palazón

Gloria – Francisco Palazón

Te doy gracias, Señor – Manuel Cela

Aleluya – Gregoriano/Valentí Miserachs/Manuel Cela

Veni creator - Gregoriano/Manuel Cela

Demos gracias a Dios – Oscar Valado

Letania de los santos – Pontifical Romano

Cantad al Señor – Manuel Cela

Iesu, rex admirabilis – Giovanni Pierluigi de Palestrina

Santo – Francisco Palazón

Cordero de Dios – Francisco Palazón

Ti es fonte da vida – Oscar Valado

Ave verum – W. A. Mozart

Himno al Apóstol Santiago – Juan Barcia/Manuel Soler

Cantate Domino – Alexander Gretchaninov

Regina caeli – Gregoriano

CORO

Sopranos: Bea Freijido, Andrea Torrado

Contraltos: Olalla Vidal, Montse Arosa

Tenores: Chema Ares, Luis Javier Segúin

Bajos: Gonzalo Castro, Carlos Movilla

ORGANISTA

Manuel Cela

TROMPETA

Javier Simó

DIRECTOR

Oscar Valado

Contraportada:

Retablo inglés: “Goodyear”. Anónimo, 1420-1460.

Alabastro policromado. Ofrenda de peregrinación, hecha por John Goodyear, párroco de la Isla de Chal, Winchester (Reino Unido), en el año jubilar de 1456.

Fotografía ©Museo de la Catedral

